

LAS CIFRAS

-3,7%**Escenario más optimista, con reactivación económica a partir del 31 de mayo**

► El escenario más optimista supone una caída del PIB balear de este año del 3,7%, con un coste económico de 1.703 millones de euros.

-7%**Escenario medio, con fin del parón en la actividad a partir del 15 de junio**

► En el escenario medio la economía balear cerraría este año con un descenso aproximado del 7% y una caída equivalente a 2.552 millones de euros.

-9,7%**Escenario más pesimista, con parada económica hasta el 30 de junio**

► En el escenario más pesimista el PIB de las islas registraría un descenso del 9,7%, lo que implicaría dejar de generar unos 3.231 millones de euros.

F. Guijarro
PALMA

El CES prevé la mayor recesión económica en la historia de Balears

► El organismo del que forman parte Govern, patronales y sindicatos augura una caída del Producto Interior Bruto balear del 3,7% al 9,7%

■ Balears se va a enfrentar este año a la mayor recesión económica de su historia debido al impacto del coronavirus, según el informe elaborado por el Consell Econòmic i Social (CES). En concreto, el parón en la actividad empresarial que se está registrando puede suponer que este año se cierre con una caída del Producto Interior Bruto (PIB) de las islas que puede ir del 3,7%, en el mejor de los casos, hasta el 9,7% en el más pesimista, con un escenario medio que se cifra en un recorte de alrededor de un 7% respecto al ejercicio anterior, según indicó ayer el presidente de este organismo, Carles Manera. Un dato fundamental para valorar estos porcentajes: la economía del archipiélago registró una caída del 3,9% en 2009, en los inicios de la dura crisis anterior.

Todo ello rompe con cualquier estimación previa sobre el comportamiento de la economía balear durante 2020, ya que el CES recuerda que los diferentes organismos habían estimado para el presente ejercicio crecimientos de la economía balear que se movían entre el 1,3% y el 2,1%. Pero todo eso era antes del Covid-19. Ahora el cambio de panorama es radical, con fuertes caídas.

Los sectores más afectados

Hay que señalar que en el CES participa el Govern, las patronales y los sindicatos de las islas, y el informe ha sido consensuado por todos ellos. Según este estudio de urgencia, es la hostelería la que va a registrar el golpe más duro, con un recorte en su producción que puede oscilar entre el 11,9% y el 25,3% dependiendo de la celeridad con que se consiga retomar la actividad; seguida del transporte, con una bajada que puede fluctuar entre el 8,3% y el 19,9%; y del comercio, que puede ir del 7,3% al 17,5%. Es decir, el mayor impacto recae sobre actividades fundamentales en la economía balear, todas ellas íntimamente relacionadas con el turismo.

El informe del CES sitúa la posible caída del PIB de este año en torno a un 7%, cuando en 2009 fue inferior, del 3,9%

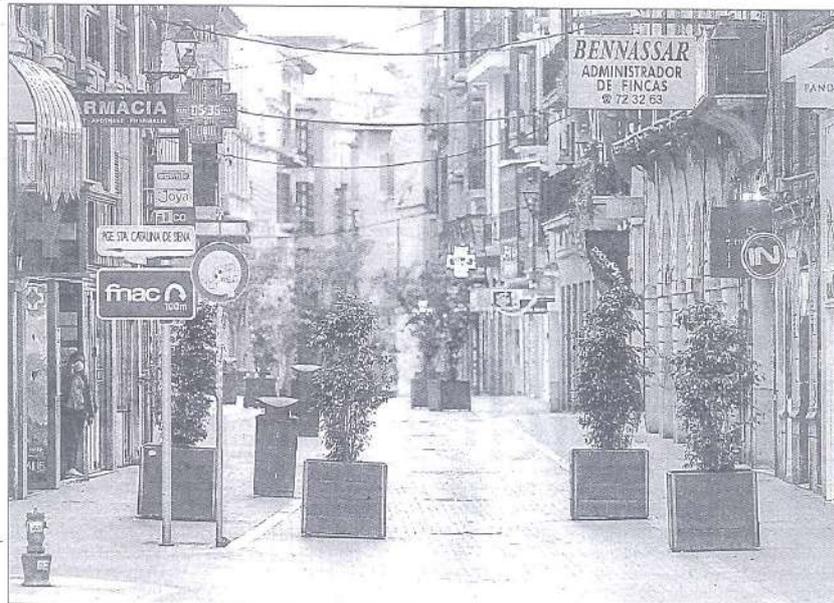


Imagen de la calle Sant Miquel de Palma, prácticamente desierta a causa del Covid-19. M. MIELNIEZUK

El parón de 15 días le ha costado 120 millones de euros a las islas

► La Fundación Impulsa, de la que forman parte Govern y patronales, también presentó ayer un informe sobre el impacto que el coronavirus y la parada de la actividad está teniendo en la economía de las islas, aunque en este caso centrado en estimar los perjuicios que se han generado durante los primeros 15 días del estado de alarma. La conclusión es que en esas dos semanas el coste para la economía balear ha sido de 120,5 millones de euros. El problema, se

apunta, es que ese recorte en el PIB será en su mayor parte "irrecuperable" dado el calado que está alcanzando la interrupción en el funcionamiento de buena parte de las empresas. Eso supone que ya se ha generado una reducción en la economía balear de un 0,4%, pérdida que se irá ampliando debido al endurecimiento en las condiciones de confinamiento que se ha fijado para los próximos 15 días. El director de la Fundación Impulsa, Antoni Riera, destacó "la

importancia de garantizar que las medidas adoptadas tanto en el ámbito sanitario como económico permitan maximizar la efectividad del estado de alarma sobre el control de la pandemia y minimizar el riesgo de afectación permanente del tejido productivo". Sobre este último punto, añadió que "las restricciones de actividad están provocando un importante desajuste entre la facturación de las empresas y sus obligaciones laborales, financieras y tributarias, lo que no tan solo crea tensiones a corto plazo, sino que compromete la capacidad de respuesta del tejido a medio y largo plazo". F.G. PALMA

El sector que se va a ver más afectado es la hostelería, seguido del transporte y del comercio

Si se busca medirlo en euros, las cantidades son vertiginosas. En el mejor de los escenarios, las islas pueden generar este año 1.703,8 millones de euros menos de lo que se había estimado inicialmente para 2020, mientras que en el más pesimista de los escenarios esa cantidad alcanza los 3.231,1 millones.

Un aspecto que no se incluye en este estudio es el impacto que todo ello puede tener sobre el empleo, ya que para ello se debería hacer un informe adicional, según alegó Manera.

Medidas para limitar daños

¿De qué va a depender que la recesión anunciada sea más o menor dura? Para empezar, de la duración de la crisis y del momento en el que se ponga en marcha la reactivación, dependiendo de que la maquinaria se pueda volver a poner en marcha en torno al 31 de mayo, el 15 de junio o el día 31 de este último mes. También de que las actividades más relacionadas con el turismo, como las mencionadas hostelería, transporte o comercio, terminen registrando recortes en su actividad más o menos graves.

Manera cita otros elementos que van a ser claves, como las medidas que se puedan ir tomando por parte de la Unión Europea y de los Gobiernos central y autonómico para garantizar que tanto empresas como familias dispongan de liquidez y que exista flujo de crédito, al igual que para evitar que los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) terminen convirtiéndose en recortes permanentes en las plantillas.

Además, el presidente del CES añadió que también va a ser fundamental la rapidez con la que estas medidas se vayan aplicando a la hora de determinar los daños que se van a generar a la economía.

Desde el CES se apuntó la necesidad de impulsar políticas fiscales, de carácter monetario, de tipo social y comerciales, con el fin de que los perjuicios que se van a dar sean lo menos intensos posibles.